



¿Quiénes Somos? ¿Para qué Somos?

Tema 5

Descubriendo “Nuestro Nombre”

Objetivo

Recapitular el trabajo realizado y formular nuestro Ideal Matrimonial.

Desarrollo de la reunión

Oración Inicial

Revisamos la experiencia con nuestro propósito

Dinámica

Proponemos algunas dinámicas que pueden ayudar a motivar la búsqueda del Ideal Matrimonial

El lenguaje de los símbolos

(Dinámica Grupal y/o matrimonial)

Se extienden sobre la mesa las tarjetas en que están escritos los nombres de diferentes símbolos (sustantivos). Por ejemplo: fuego, agua, viento, etc. De tal manera que todos las vean.

Se reparten entre los integrantes las tarjetas en que están escritas cualidades (adjetivos). Por ejemplo: cálido, fuerte, alegre, etc., de tal manera que cada uno quede con 3 ó 4 de acuerdo al número de tarjetas.

Por orden de izquierda a derecha, las personas ponen, una tarjeta por vuelta (adjetivos), sobre las tarjetas que están en la mesa (sustantivos), según les parezca que expresan su significado. Ejemplo: sobre la tarjeta fuego, puedo poner cálido, luminoso, rojo, etc.

Una vez que todos han descargado sus cartas, se lee y comentan los adjetivos que se asociaron a cada sustantivo. Se pueden agregar otros.

Una vez terminada esta primera etapa se separan las tarjetas con los sustantivos y se vuelven a poner sobre la mesa.

Se deja un momento para que cada matrimonio elija en silencio un símbolo (sustantivo) que lo interprete.

Se vuelve a repartir entre los integrantes las tarjetas con los adjetivos y cada uno selecciona uno, aquel que más asocie con el símbolo que eligió.

A continuación cada matrimonio dice qué símbolo eligió y comparte por qué lo hizo y qué significado tiene para ellos.

Diseñar un “Escudo de Familia”

(Trabajo matrimonial)

Si recorremos la historia y la vida de la Iglesia, nos encontramos con un hecho: siempre los ideales se han expresado simbólicamente en banderas, estandartes o escudos. Esto lo podemos observar tanto en la vida profana como en la vida de la

Iglesia. Recuérdese, por ejemplo, el escudo papal de Juan Pablo II con la letra “M” de María, junto a una cruz, y su lema “Totus tuus”.

Basándonos en esa experiencia proponemos elaborar un escudo de familia.

Como metodología, sugerimos dividirlo en cinco campos:

El primero está dedicado a nuestra historia: algún símbolo que recuerde los dos o tres hitos fundamentales de la misma.

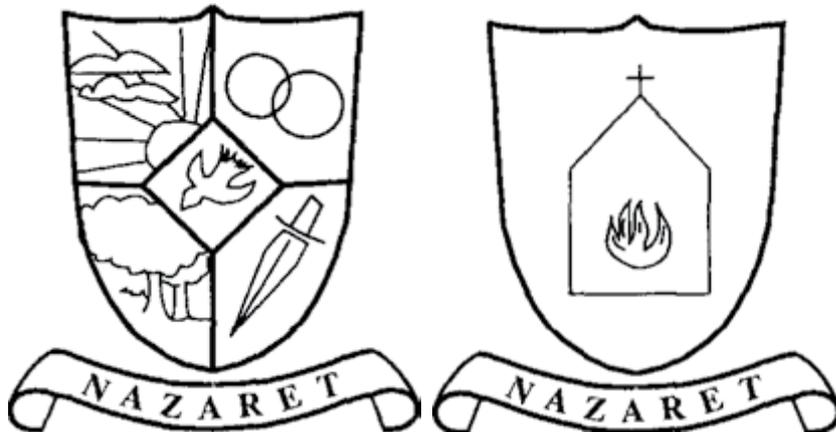
El segundo campo está dedicado a la relación de los cónyuges: ¿cuál es la actitud más propia y distintiva que caracteriza su relación mutua?

El tercer campo, expresamos nuestro ideal en relación a la familia, a nuestros hijos: ¿cuál debiera ser la atmósfera que deseamos que reine en nuestro hogar?

En el cuarto campo, expresamos lo más característico de nuestro espíritu apostólico.

Y, por último, en el quinto campo simbolizamos lo más propio de nuestra relación con Dios, Mater...

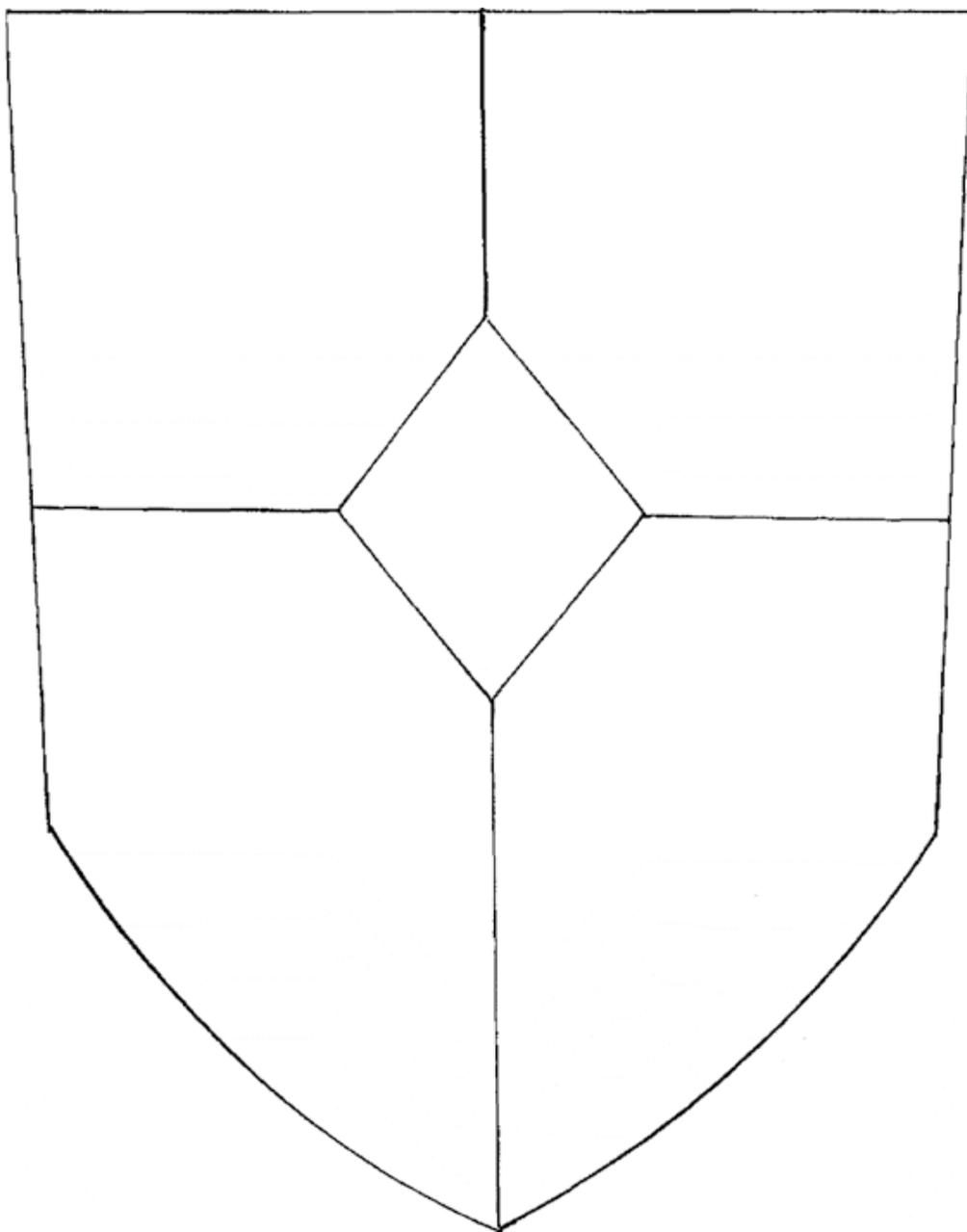
El siguiente diseño puede orientarnos:



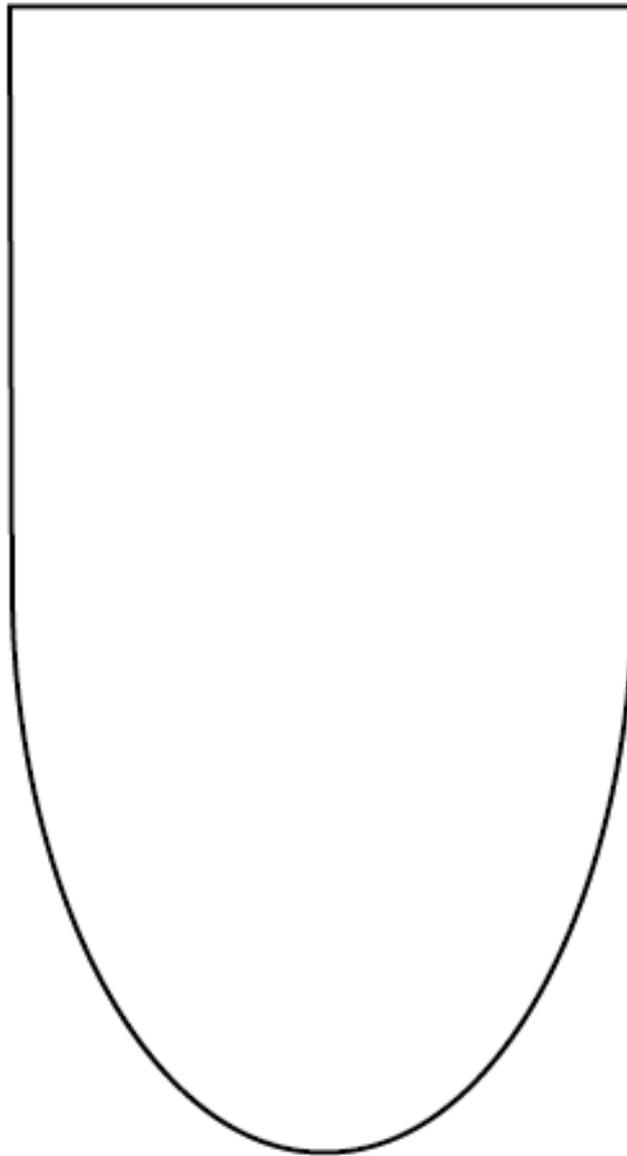
Al elaborar nuestro escudo de familia, si es necesario, se puede simplificar y, en definitiva, quedarnos sólo con uno o dos símbolos que expresen estas cinco dimensiones del ideal. Por ejemplo, para una familia, una simple llama en el Santuario puede significar el resumen de todos sus ideales. De suyo, el símbolo posee más fuerza emotiva y sugiere mucho más que las palabras...

Trabajo de matrimonio

a) Escudo Familiar



b) Diseño definitivo de nuestro Escudo Familiar



Contenido

Para el trabajo que realizaremos, proponemos lo siguiente:

De acuerdo al avance de cada matrimonio y del tiempo con que se cuente determinar si se hace en un encuentro más largo, en dos, o en una mini-jornada.

Si se requiere ayuda en forma individual para la formulación del Ideal se puede recurrir a los jefes de círculo, pedir para esto un monitor y/o asesores.

Miremos hacia atrás...

Cuánto hemos trabajado, reflexionado, conversado y qué lejos hemos llegado!

Qué maravilla poder descubrir lo que somos y lo que Dios quiere para nosotros como matrimonio.

Para lograr encontrar “nuestro nombre” los invitamos a reflexionar y revisar lo trabajado durante este año y hacer un pequeño resumen en cada uno de los siguientes aspectos:

- Nuestra historia sagrada: (2 ó 3 elementos de la síntesis hecha)

- Nuestras características como matrimonio y familia (no más de 3, de las que más nos identifican)

- Los valores o actitudes que nos sentimos llamados a encarnar e irradiar (no más de 2 ó 3)

- Tareas principales que nos sentimos llamados a realizar como matrimonio, como familia y en el ámbito del Movimiento, de la Iglesia, del trabajo, etc. Son tareas que desarrollan o refuerzan los valores o actitudes que caracterizan o mueven al matrimonio.

Luego de revisar el trabajo hecho durante el año y con la síntesis que acabamos de hacer, estamos preparados para comenzar a formular nuestro anhelado “Ideal Matrimonial”.

El IM puede formularse de diferentes maneras:

- Con un nombre:

Como por ejemplo: “Hogar de Nazaret”, “Betania”, “Cenáculo”, “Caná”

- Con un lema:

Ejemplo:

“Hogar abierto al mundo”

“Que no falte el vino”

“haremos lo que tú nos digas”

“que nadie se quede sin hogar”

“portadores de tu Paz”

- **Símbolo:**

También podemos elegir un símbolo que nos exprese y agregar un adjetivo que nos represente

Ejemplo: el fuego, fuente, roca, águila, luz, faro, torre...

“Luz alegre”, “luz acogedora”, “fuente de alegría”, “Luz para el mundo”

Para ejercitar el lenguaje simbólico se puede hacer la dinámica indicada más adelante (Lenguaje de los símbolos)

Al término de esta etapa de búsqueda redactamos una pequeña oración de matrimonio que reúna nuestros ideales y anhelos. Se la ofrecemos al Señor y la Mater, pidiéndoles la gracia de poder encarnarlos. Se sugiere que cada uno la haga en forma personal y después la compartan y refundan en una sola. Ojalá no sea más larga que un Padrenuestro o que la Pequeña Consagración, para poder renovarlo más seguido.

Estamos llegando al final de nuestra búsqueda, hemos avanzado mucho, hemos trabajado mucho y profundamente nuestro matrimonio. Sabemos que encontrar un nombre no es tarea fácil y que muchos aún no hemos logrado la formulación de NUESTRO IDEAL MATRIMONIAL.

Por eso recomendamos que cada matrimonio que lo desee busque un asesoramiento matrimonial individual con algún asesor/a de la Liga para ayudar a la formulación final y definición de las actitudes fundamentales del ideal matrimonial. No se trata de elegir un nombre “bonito” cualquiera... sino de terminar de descubrir e interpretar nuestro ideal matrimonial, el que Dios ha puesto en nuestro corazón.



Para esa reunión con el asesor/a llevar todo el material trabajado a lo largo de este curso.